

Ricardo del Castillo,  
Apartado 335,  
Matamoros 199  
MONTERREY, N.L.

Monterrey, octubre 20 de 1919

Netamente particular

RECIBIDA  
25 OCT 1919

Sr. Lic. don José Inés Novelo,  
Paseo de la Reforma, No. 5,  
M É X I C O, D. F.

CONTESTADA

Muy estimado señor y amigo:-

Usted recordará que a fines de agosto pasado estuve en México y que me opersoné con Ud. para tratar de la reaparición de "EL DIA" en Monterrey, diario de mi propiedad que dirigí durante tres años, para que sostuviera la campaña presidencial, en favor del ciudadano Obregón, en esta parte de la frontera, que abarca los estados de Nuevo León, Tamaulipas y Coahuila, y parte de Durango.

Recuerdo muy bien que me dijo Ud. que, por aquel entonces, el Centro Directivo de propaganda obregonista tenía fuertes deudas que <sup>principalmente</sup> por la adquisición de los talleres donde se edita "El Monitor Republicano", y que por ese motivo no podía prestar inmediata atención a la propaganda periodística en los estados.

Sin embargo, agregó Ud. que esta propaganda tendría que hacerse; pero que para ello era indispensable que corrieran dos o tres meses más, de la fecha de nuestra conversación.

Ese plazo, como Ud. ve, está para terminarse, y por eso me permito recordarle que, como siempre, mi pluma y mi entusiasmo están listos para sostener y defender la causa que representa el ciudadano Obregón, causa que es la de los verdaderos revolucionarios y la del futuro bienestar de la Patria.

Mi actuación periodística en la frontera es bien conocida y estimada. Conozco perfectamente la psicología de los fronterizos, principalmente la de los habitantes de este estado; de tal manera, que ya sé cómo amasarles su cotidiano pan político-periodístico para hacerles interesantes y simpáticas mis controversias por la prensa; conozco de los políticos y periodistas de esta región sus capacidades intelectuales, sus antecedentes como hombres públicos, sus lados flacos; se las inclinaciones y las tendencias de las agrupaciones políticas de Nuevo León, para buscar el mejor modo de atraerlas hacia nuestro candidato; conozco personalmente a casi todos sus miembros; en fin, sé todo lo que hay que saber para que el triunfo de la candidatura del ciudadano Obregón, en esta región fronteriza, no quede por propaganda periodística.

Pero la vida de los periódicos es muy difícil en estos momentos en Monterrey, y más lo sería para un diario que, sin ningún subsidio, apareciera de pronto entablado con los otros una verdadera competencia comercial, que asaz desastrosa resultaría para aquel que de algún modo no tuviera asegurada su vida económica.

En Monterrey se publican actualmente tres diarios: de la mañana, "El Progreso", de esbozada filiación gonzalista, y "El Porvenir", tenido por reaccionario; y de la tarde, "Nueva Patria", periódico insulso de cinco columnas, sin ningún criterio político fijo, mal redactado, peor impreso y de escasísima circulación.

Comercialmente estos tres periódicos se desgarran unos a otros, por que son ya muchos periódicos para Monterrey.

Quiero significar a Ud. con esto que un nuevo periódico en Monterrey, aunque se tengan muy buena voluntad y muy arraigadas convicciones políticas, no puede vivir con vida propia.

Yo siento por el Gral. Obregón una simpatía viva y profunda, para que se calificara de mercenario al entusiasmo que tengo por ayudarle en su cam-

-paña; al contrario, yo quiero sumar mi esfuerzo con el de sus sinceros partidarios, poniendo a su disposición mis talleres de imprenta, donde se puede hacer un buen diario, mi pluma, bien conocida en la frontera y el nombre de mi periódico "EL DIA", que goza de general aceptación por estos rumbos.

Esto es lo que yo puedo poner, y pongo, a las órdenes del ciudadano Obregón y de ustedes.

Pero como es lógico y justo que en política y primordialmente en materia periodística la ayuda sea recíproca, yo creo que ustedes tomarán en cuenta la parte que yo tomo para mí, para que se hagan cargo de la otra parte del periódico, que es la parte económica.

El Sr. Ismael Velasco, Regente de mis talleres y que estuvo hace poco en ésa, me dijo que le había entrevistado y que Ud. le dijo que dentro de un mes más o menos principiarían a organizar ustedes la propaganda en las principales regiones del país, pues que para ese tiempo ya habrían acabado ustedes de desahogarse de sus compromisos más apremiantes.

Eso no le hace. Un mes más, o dos que fueran, no harían variar ni mi decisión de ayudar al Gral. Obregón en su campaña, ni mis firmes convicciones políticas.

Usted puede decidir cuando guste, pues ni "EL DIA" ni yo trabajaremos por nadie que no sea el Gral. Obregón, cuyos partidarios estamos dispuestos a ir con él a dondequiera.

Pero yo desearía que Ud. y yo estuviéramos en contacto, tanto para que siguiéramos cambiando impresiones sobre la propaganda periodística en ésta, cuanto para informarle a menudo a Ud. de la marcha de los acontecimientos políticos en este estado.

Yo le suplicaría que se sirviese indicarme quiénes son sus propagandistas en Monterrey.

Y sin más por ahora que esperar su estimable contestación, me repito de Ud. afmo. amigo y sincero correligionario.

P.D.- Si necesitare Ud. algún informe o informes de ésta, puede Ud. pedirme los con toda confianza y yo se los proporcionaré en seguida.

Copia de esta carta para el C. Alvaro Obregón.

C-028

25 de Octubre de 1919.-

D

Sr. Ricardo del Castillo,

Ap. Postal #335.-

Monterrey, N.L.-

Muy señor mío:--

He leído con toda atención la copia que se sirvió enviarme de la carta dirigida por usted con fecha 20 del actual al Sr. Lic. J. Inés Novelo, Presidente del Partido Liberal Constitucionalista, referente a sus deseos de volver a editar su periódico "El Día," para entrar de lleno con esa publicación en la campaña política a favor de mi candidatura.

Mucho celebraré que logre usted el apoyo que necesita para traer de nuevo a luz su publicación con los fines que se propone, y por mi parte le ofrezco recomendar este asunto para una favorable resolución, ya sea ante el Partido Liberal Constitucionalista o ante el Comité Central de Propaganda que se instituirá en la ciudad de México en ocasión de mi próxima visita a aquella capital.-

Agradezco a usted sinceramente las desinteresadas simpatías que por mí manifiesta, y deseando que las circunstancias permitan la realización de sus proyectos, me es grato suscribirme

su afectísimo amigo y S.S.,